



HOTELES LITERARIOS, Viaje alrededor de la Tierra Nathalie de Saint Phalle

Madrid: Alfaguara, 1991, 428 pp

Por: Nelly Rocío Amaya Méndez. Periodista, Magíster en literatura Hispanoamericana, crítica literaria, música.

Tema: Viaje por el mundo a través de la literatura. Periodismo literario.

Esta interesante obra de la periodista *Nathalie de Saint Phalle*, sugiere un viaje por los hoteles más visitados por escritores famosos en todo el mundo, y que han dejado rastros de su paso e historias incontables, que permanecen custodiadas en sus paredes. Pues como bien lo dice la autora, los hoteles son esos lugares privilegiados para echar a volar la imaginación, muchas veces son un sitio de refugio o hasta un estilo de vida, pero cuya importancia no sería tanta, sin la significación que le otorgan estos autores, capaces de explorar la gama de impresiones, sentimientos e invenciones que confluyen en un determinado momento de sus vidas.

Un juicioso seguimiento de autores que referencian miles de estos lugares en sus obras y valiéndose de un archivo personal (más de mil hoteles), la autora decide seleccionar aquellos más célebres que inspiraron en determinado momento a *Byron, Chateaubriand, Gautier, Flaubert, Nerval, Durrell, Rimbaud, Larbaud, Borges, Fitzgerald, Hemingway, Rilke* y tantos otros. Así, el lector puede hacer una verdadera peregrinación de "reliquias literarias: *Kafka, Proust, Wilde, Rilke o Joyce...*, reconociendo los lugares que se han vuelto legendarios como *Gran Hotel de Cabourg, Affles de Singapur, Danieli en Venecia, Chelsea en Nueva York, Monte Monte Verità en Suiza y el viejo Ritz de Barcelona, entre otros*, que protegen historias con un recuerdo no carente de nostalgia.

La obra organiza alfabéticamente, las ciudades como *De Adrogué* donde tantas veces regresaba Borges, a hacer sus historias en el Hotel Las Delicias, y donde también surge el viejo Plaza Hotel, por el que alguna vez pasaron Octavio Paz, Jorge Amado, José Ortega y Gasset o Victoria Ocampo. Pero el vagabundeo literario no tiene fronteras y a través de la lectura podemos ver muchos sitios que sirvieron de alojamiento provisional a escritores de toda índole; así en *Connemara, Irlanda, el Renveyle House Hotel, fue un habitual sitio de encuentro de William Butler Yeats o James Joyce*.

De esta manera, el texto y la travesía coinciden plenamente, y en este viaje de itinerario predominantemente literario alrededor de la tierra, el lector se detiene, avanza o retrocede a su entera voluntad, impresionado por las anécdotas y atractivos que presentan. Así por ejemplo, si en *The Oriental Hotel de Bangkok*, el polaco *Joseph Conrad*, llegó por primera vez en enero de 1888, hoy el restaurante *Lord Jim* -inequívoco homenaje a Conrad- ofrece mes a mes el plato predilecto de cada uno de los autores que pasaron por allí: *Rudyard Kipling, Tennessee Williams, John Steinbeck, William Golding, Gore Vidal...*

Las historias son como la literatura, llenas de acontecimientos muchas veces trágicos o incluso cómicos, o que en su tiempo hicieron la comidilla de la sociedad. Por ejemplo, en el *Mena House de Gize*, probablemente *T.E Lawrence* borroneó parte de *Los siete pilares de la sabiduría*. No demasiado lejos, en el Oasis Hotel de Argelia, *Oscar Wilde* y *André Gide* se encontraban para escándalo de la sociedad victoriana del momento, donde escribió *La balada de la cárcel de Reading*, los últimos poemas de su vida. Allí murió en 1900, sin jamás regresar a Inglaterra.

El Meurice en París, fue sitio habitual para Gabrielle D`Anunzio o Salvador Dalí. Cuenta Saint Phale que nueve escritores: Ardisson, Berther, Besson, Frébourg, Gravier, Leroy, Neuhoff, Parisis, Tillinac y Van der Plaetsen, se reunieron allí la noche del 31 de diciembre de 1989, ocasión que daría paso a una creación colectiva, ¿10 años en balde? ¿La década del ochenta?, no se sabe con certeza.

Más adelante nos encontramos con Arthur Miller y la mítica Marilyn Monroe alojándose en el Savoy de Londres. Pero *Marcel Proust, en busca del tiempo perdido*, se refiere al *Pera Palas de Estambul*, quizá el más canonizado de todos los hoteles, que fuera construido especialmente para los pasajeros del *Orient Express*, en la entrada del Mar Negro. Se sabe que *Agatha Christie* se hospedó allí en dos oportunidades (1924 y 1932), siempre en la habitación 411, donde redactó buena parte de su novela *Asesinato en el Expreso de Oriente*. Pero también están los hoteles de Nueva York que acogieron a *Truman Capote*, *Arthur Miller*, *Arthur Clarde*, *Sam Shepard*, *William Burroughs*, *Dylan Thomas*, sumergidos en sus excesos. El poeta *Leonard Cohen*, escribió una balada a la que llamó Chelsea Hotel, que dedicó a la memoria de la cantante *Janis Joplin* cuando supo de su muerte.

En fin, con este libro crece la afición a los viajes. Está lleno de anécdotas interesantes y de escenarios que han sido el marco de muchas historias. Sabemos que los artistas y escritores seguirán en busca de ese refugio un poco anodino y encantador, esperando allí la idea genial o la persona ideal que pueble sus sueños o fantasías y encontrando muchas veces un desenlace inesperado. La obra hará las delicias del lector y es muy valiosa por sus múltiples referencias a la vida literaria de todas las épocas.